

Estrategias en acción: Salud y desarrollo socioemocional

Autora: Dra. Laurie Olsen | Contribuidoras: Jennifer Diehl, Heather Skibbins | Nivel de grado: 2-3

Segundo grado: Salón de clases con instrucción en inglés con la mitad de la clase estudiantes multilingües quienes vienen de cinco orígenes lingüísticos diferentes.

Escenario:

A mitad del año escolar, un nuevo estudiante inmigrante se inscribió en la clase de segundo grado cultural y racialmente diversa de la Sra. McNeil. Casi un tercio de los estudiantes vienen de hogares de habla hispana, un par de gemelos israelíes se inscribieron unos meses antes, tres estudiantes filipinos y cuatro estudiantes afroamericanos completan la lista. El estudiante recién llegado es Mahatma, de la India, y la Sra. McNeil notó que él está designado como un estudiante multilingüe con habilidades de inglés oral que son algo sólidas—un "nivel de puente".

Lección:

Valoración de los nombres y de la identidad

Ansiosa por darle al nuevo estudiante, Mahatma, una cálida bienvenida, la Sra. McNeil asignó a un embajador compañero del salón de clases para que se sentara al lado del nuevo niño y le ayudará a moverse por la escuela. Luego, la Sra. McNeil presentó a Mahatma ante toda la clase. "¡Este es Mahatma! ¡Vamos a darle una bienvenida entusiasta!", dice ella. Sabiendo lo importante que es pronunciar correctamente el nombre de un niño, ella se vuelve hacia Mahatma, "¿Dije bien tu nombre?". Para sorpresa de la Sra. McNeil, Mahatma respondió, "Mi nombre no es Mahatma, mi nombre es Mo". Los niños simplemente siguieron el ejemplo de Mo y lo llamaron Mo a partir de ese momento, pero la Sra. McNeil habló por separado con el niño más tarde y le dijo: "Vi que tu nombre es Mahatma en la lista de inscripción. Creo que Mahatma es un hermoso nombre." Pero el niño simplemente reiteró que su nombre era "Mo". La maestra lo revisó con la mamá a la hora de recogida, quien confirmó lo que la maestra sospechaba—que Mahatma era su nombre de pila y el nombre por el que le habían llamado toda su vida.

Esto inspiró a la Sra. McNeil a diseñar un proyecto de la clase sobre la identidad que encajaría muy bien como una transición a la unidad sobre ancestros exigida por los estándares de estudios sociales—una manera de hablar sobre los problemas en la vida de los estudiantes y conectarlos con el plan de estudios. El proyecto de identidad se enfocaría en los nombres—los varios nombres que cada uno de nosotros recibe de las personas en nuestras vidas, cómo y por qué nos dieron esos nombres, nuestros sentimientos sobre nuestros nombres e incluir una discusión sobre las identidades biculturales. Ella lo anclaría en un estudio de literatura, con pequeños grupos colaborativos donde cada uno recibe uno de cinco libros. Para los estudiantes que todavía están desarrollando habilidades de lectura en inglés, se pusieron audio libros a su disposición y ella intencionalmente empareja a los lectores más fluidos como compañeros de estudiantes que necesitan más modelado y apoyo de sus pares. Los libros seleccionados fueron: The Name Jar, Chrysanthemum, Your Name is a Song, My Name is Sangoel, y My Name is Maria Isabel. Las preguntas de orientación incluyeron: ¿De dónde vino el nombre del personaje y por qué? ¿Cómo se sienten las personas que nombraron al personaje sobre ese nombre de pila? ¿Qué experiencias e influencias

La Sra. McNeil fue testigo de cómo sus estudiantes realmente prestaban atención a las historias de los otros, aprendiendo sobre las identidades de los otros y lidiando juntos con lo que significa para ellos vivir en y a través de varios mundos culturales.

hicieron que el personaje se sintiera incómodo con su nombre? ¿Cómo resolvió el personaje el conflicto sobre su nombre? ¿Qué crees que hubieras hecho tú en su situación?

Escuchando las discusiones de los grupos colaborativos, la Sra. McNeil escuchó a los estudiantes hablar repetidamente sobre sus propias experiencias aguantando errores de pronunciación o recibiendo burlas por sus nombres. Ella se hizo una nota mental sobre plantear el tema en una reunión del profesorado para posibles esfuerzos en toda la escuela para honrar y respetar los nombres de los niños. Esas conversaciones también la motivaron a asignar un proyecto de conexión hogar-escuela para que los estudiantes investigan sobre su propio nombre, que descubrieran por qué ese nombre fue elegido para ellos y luego reflexionaran sobre sus propias elecciones personales para su nombre con un mensaje a la clase sobre "cómo me gustaría que me llamaras". Se les dio a los estudiantes la opción de hacer una presentación oral, dibujos, collages o reportes escritos. Los productos de las tareas sobre "Mi Nombre" fueron un punto culminante del año escolar para la Sra. McNeil al ver a sus estudiantes realmente poniendo atención a las historias de los otros, aprendiendo sobre las identidades de los otros y lidiando juntos con lo que significa para ellos vivir en y a través de varios mundos culturales. Mo había preparado una presentación oral, realizada mientras sostenía una foto de su abuelo. "Mi nombre es Mahatma, que mis padres me dieron con mucho amor y esperanza en honor del gran líder Mahatma Gandhi y de mi propio abuelo. También pueden llamarme Mahatma si quieren, pero quiero que me llamen Mo."

Preguntas de reflexión

- 1. La Sra. McNeil asigna una tarea sobre "Mi Nombre" después de que un estudiante se presenta a sí mismo usando un nombre diferente del nombre que se encuentra en la lista de la clase. ¿Ha experimentado esto con sus propios estudiantes? ¿Cómo reaccionó o respondió? ¿Qué ganó Mahatma del proyecto?
- 2. ¿Qué proyectos adicionales, preguntas orientadoras o textos puede explorar la Sra. McNeil con sus estudiantes para continuar con su exploración en temas de identidad y desarrollo socioemocional?
- 3. ¿Cuál es una conclusión que puede aplicar a su propia práctica para apoyar el desarrollo socioemocional de los estudiantes multilingües?